ACTO PRIMERO

ESCENA PRIMERA

GABINETE DE FAUSTO

Es de noche. FAUSTO *solo. Está sentado á una mesa llena di libros y pergaminos; tiene un libro abierto delante, y una lámpara á punto de apagarse.*

En vano sumergido en el estudio quiero hallar los secretos de la naturaleza y del Creador; ni una voz consoladora viene à resonar en mi corazon.

Sin fuerzas me encuentro ha mucho tiempo, aislado, enfermo; y ni aùn el alma, que es mi obra como una chispa del espíritu divino es capaz de dominar esta impotente masa.

No... no tengo poder para ello, ni tampoco fè... no... no *(Cierra desanimado el libro y vá á abrir una ventana. Empieza á amanecer.)*

Ya viene el dia... y la nueva aurora hace desaparecer la densa oscuridad. *(Con desesperacion.)* Todavia otro dia mas. ¡Oh! muerte apresura tu marcha para darme al fin reposo. *(Tomando una jarra que tiene sobre la mesa.)*

Si ella huye de mí ¿porquè no corro á su encuentro? ¡Oh! ven, estremo de mis dias yo te saludo: alegre me aproximo al fin de mi jornada y con este licor podré ser el àrbitro de mi destino. *(Vierte el líquino que contiene la jarra en una taza de cristal, y en el momento que vá á aplicársela á los lábios, se oye dentro el siguiente):*

(Coro de jóvenes de ambos sexos).

¡Sus! Desechad el sueño, ya el dorado disco del sol resplandece por todas partes y cubre los campos y la ciudad de color de rosa. La alondra deja oir su alegre canto; la aura pura hace

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI00005C4000000000